

Los Matarifes

El esgrizado nudo de esta obra se produce con un teatro desbordante de pasión. Al parecer la Compañía de la sede Antofagasta de la Universidad de Chile ha re-espiguado definitivamente el que le era fiel. En realidad, hacer meter que los espectadores lo fueran, pero participen; en momentos puros, en forma, obsequio, el que a veces "actúan", de los personajes, metidos en los parlamentos, después de manifestado que "actúan" en la obra.

La Dirección de Jorge Mandiola fue notable. Eleva el nivel general de la Compañía. Hubo momentos de latencia en que el dramatismo lo permeaba el silencio, el gesto, la mirada; en los intermedios había elaboración interior en la presencia de los personajes; la distribución en el escenario de los personajes y grupos demostraba un equilibrio plástico; en la recepción de la "cronografía" que resultaba adecuada de manera que la atención de los espectadores podía, en su forma, seguir el hilo de la trama principal del momento, sin perder de vista la reacción de quienes eran el segundo plano de la acción; pero, estaba en primer plano en la escena.

Entre Chao y Joaquín González fueron los actores que más sobresalieron en su calidad interpretativa. En la primera vez que la Sra. Chao tiene un papel que le calza y la obliga a actuar. Ciento cincuenta, de que hace gala, y ripón con atribuciones a la composición del personaje, más que a un docto de actuación en este caso específico. Joaquín González

interpreta un "David" con fuerza; en más de una ocasión la entrada y el silencio pronunciado, dieron una profundidad al planteamiento dramático del "Matarife" re-velado, que los temas dramáticos, dramáticos y medios, merecen un elogio especial; como, además, la Sra. Chao.

Para Antofagasta, compuso un "Monarca" con actores; bien matizado en los diferentes momentos; tal vez no la culpa suya que, en el segundo acto, pareciera un tanto repetitivo en sus desesperaciones; pero es, en lugar a dudar de mejor actuación, como ocurrió con la Sra. Chao y González, la cual dejó de manifestar la influencia dramática que un buen director tiene en el resultado final.

Compañía con "Elena". Teresa Riquelme, lo dramatizó de su personaje y lo matizó en todos los parlamentos; los momentos que le correspondían desarrollar en el segundo Acto, el primero de su aparición. Teresa Riquelme es una excelente actriz así que decir que se mantiene en su nivel, además y precisa, es un elogio. Su personaje corre de etapas y de tan corriendo, en años sucesivos, pierde humanidad. No es su culpa.

May Hen. Abel Latorre. En cuarto acto le permite hacer sus condiciones. "Matarife". En quinto para Latorre, que no tiene un tanto agradable de voz, a la vez es más importante, obtiene partido hasta de ese detalle para darle humanidad a su "Matarife", el padre.

Tal vez Carlos Dóñez por el

que, sin desmentir, sobre otros. Las dificultades con que se enfrentó sus parlamentos pueden ser atribuidas a que la correspondencia no permitiera el uso que se requería de cada una que apareciera en parlamentos de la obra... Que eran como para tenerlas más.

En pretender señalar un defecto hay que hacer notar que hubo momentos en que la música, en el segundo acto, apartó totalmente los parlamentos. También, durante la "función" del cuarto acto se perdieron algunas frases por la falta, lo que es natural que ocurre en una fiesta...

La cronografía, en un caso del otro mundo, estuvo adecuada, sobre todo si se recuerda la estrechez económica en que se desenvuelve la Universidad que tiene dificultades en el presupuesto de utilería. Personalmente, el diseño de la recepción del venturoso que hizo la Sra. Riquelme, tanto de la falta de lecciones, como de su vida de fiesta; pero esta es una opinión subjetiva.

Hubo aspectos, en el segundo acto, que no se le atribuyeron a falta de la Universidad o a equivocación en el uso de los intercomunicadores; al momento del acto, no había personas, sino escencia.

En relación con la obra misma es imposible opinar desde un punto de vista totalmente objetivo. Nos parece que Luis Rivano es un demasiado escritor. Sus parlamentos son muy descriptivos y adjetivos. En el segundo Acto la narración que hace Elena de su vida obsequia produce el efecto contrario al buscado. En además reiterando en el planteamiento; pero, en el primer acto, quedan suficientemente dibujados los personajes, tanto que el tercer acto puede ser sustituido por algunas escenas trasladadas al primero. El "Relato" sobre el, más y lo resta fuerza a la obra, es totalmente narrativo. Correo de interés porque escucha de acción. Pero, presta a una obra al puede desearse un planteamiento del actor por diferencia de grado, que es imposible pero no desearse el extraordinario efecto, que tiene y que hemos resultado, en términos subjetivos.

El teatro es siempre deficiente. Lo anterior sugiere que la obra sufrirá en su nivel de interpretación y en la

Autobiografía minúscula [artículo] Federico Tatter.

Libros y documentos

AUTORÍA

Tatter, Federico, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Autobiografía minúscula [artículo] Federico Tatter.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile